de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.
Tuvo á todo el mundo en poco;
fué el espantajo y el coco
del mundo en tal coyuntura,
que acreditó su ventura,
morir cuerdo y vivir loco.

Y el prudentísimo Cide Hamete dijo á su pluma:

—Aquí quedarás colgada desta espetera y deste hilo de alambre, ni sé si bien cortada ó mal tajada, péñola mia, adonde vivirás luengos siglos, si presuntuosos y malandrines historiadores no te descuelgan para profanarte. Pero antes que á ti lleguen les puedes advertir, y decirles en el mejor modo que pudieres:

Tate, tate, folloncicos,
de ninguno sea tocada,
porque esta empresa, buen rey,
para mí estaba guardada.

Para mí sola nació Don Quijote, y yo para él: él supo obrar, y yo escribir; solos los dos somos para en uno, á despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco, que se atrevió, ó se ha de atrever á escribir con pluma de avestruz grosera y mal adelinada las hazañas de mi valeroso caballero, porque no es carga de sus hombros, ni asunto de su resfriado ingenio; á quien advertirás, si acaso llegas á conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de Don Quijote, y no le quiera llevar contra todos los fueros de la muerte á Castilla la Vieja, haciéndole salir de la huesa, donde real y verdaderamente yace tendido de largo á largo, imposibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva: que para hacer burla de tantas como hicieron tantos andantes caballeros, bastan las dos que él hizo tan á gusto y beneplácito de las gentes á cuya noticia llegaron, así en estos como en los extraños reinos: y con esto cumplirás con tu cristiana profesión aconsejando bien á quien mal te quiere, yo quedaré satisfecho y ufano de haber sido el primero que gozó el fruto de sus escritos enteramente como deseaba, pues no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías, que por las de mi verdadero "Don Quijote" van ya tropezando, y han de caer del todo sin duda alguna.—VALE.

# ÍNDICE

DE LOS

## CAPITULOS QUE CONTIENE LA PRIMERA PARTE.


Prólogo. . . . . 9
Capítulo I.—Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo Don Quijote de la Mancha. . . . . 11
Capítulo II.—Que trata de la primera salida que de su tierra hizo el ingenioso Don Quijote. . . . . 14
Capítulo III.—Donde se cuenta la graciosa manera que tuvo Don Quijote en armarse caballero. . . . . 17
Capítulo IV.—De lo que le sucedió á nuestro caballero cuando salió de la venta. . . . . 21
Capítulo V.—Donde se prosigue la narración de la desgracia de nuestro caballero. . . . . 25
Capítulo VI.—Del donoso y grande escrutinio que el Cura y el Barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo 29
Capítulo VII.—De la segunda salida de nuestro buen caballero Don Quijote de la Mancha. . . . . 32
Capítulo VIII.—Del buen suceso que el valeroso Don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordación. . . . . 36
Capítulo IX.—Donde se concluye y da fin á la estupenda batalla que el gallardo vizcaino y el valiente manchego tuvieron 41
Capítulo X.—De los graciosos razonamientos que pasaron entre Don Quijote y Sancho Panza, su escudero. . . . . 43
Capítulo XI.—De lo que le sucedió á Don Quijote con unos cabreros. . . . . 45
Capítulo XII.—De lo que contó un cabrero á los que estaban con Don Quijote. . . . . 49
Capítulo XIII.—Donde se da fin al cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos. . . . . 52
Capítulo XIV.—Donde se ponen los versos desesperados del difunto pastor, con otros no esperados sucesos. . . . . 55
Capítulo XV.—Donde se cuenta la desgraciada aventura que se topó Don Quijote en topar con unos desalmados yangüeses. 58
Capítulo XVI.—De lo que le sucedió al ingenioso hidalgo en la venta, que él imaginaba ser castillo. . . . . 64
Capítulo XVII.—Donde se prosiguen los innumerables trabajos que el bravo Don Quijote y su buen escudero Sancho Panza, pasaron en la venta, que por su mal Don Quijote pensó que era castillo. . . . . 68
Capítulo XVIII.—Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor Don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas. . . . . 74
Capítulo XIX.—De las discretas razones que Sancho pasó con su amo, y de la aventura que le sucedió con un cuerpo muerto, con otros acontecimientos famosos. . . . . 78
Capítulo XX.—De la jamás vista ni oida aventura que con más poco peligro fué acabada de famoso caballero en el mundo, como la que acabó el valeroso Don Quijote de la Mancha. . . . . 81
Capítulo XXI.—Que trata de la alta aventura y rica ganancia del yelmo de Mambrino, con otras cosas sucedidas á nuestro invencible caballero. . . . . 87
Capítulo XXII.—De la libertad que dió Don Quijote á muchos desdichados que mal de su grado los llevaban donde no quisieran ir. . . . . 90
Capítulo XXIII.—De lo que le aconteció al famoso Don Quijote en Sierra Morena, que fué una de las más raras aventuras que en esta verdadera historia se cuentan. . . . . 95
Capítulo XIV.—Donde se prosigue la aventura de Sierra Morena. . . . . 104
Capítulo XXV.—Que trata de las extrañas cosas que en Sierra Morena sucedieron al valiente caballero de la Mancha, y de la imitación que hizo de la penitencia de Beltenebros. 107
Capítulo XXVI.—Donde se prosiguen las finezas que de enamorado hizo Don Quijote en Sierra Morena. . . . . 114
Capítulo XXVII.—De cómo salieron con su intención el Cura y el Barbero, con otras cosas dignas de que se cuenten en esta grande historia. . . . . 117
Capítulo XXVIII.—Que trata de la nueva y agradable aventura que al Cura y al Barbero sucedió en la misma Sierra. . 123
Capítulo XXIX.—Que trata del grandioso artificio y órden que se tuvo en sacar á nuestro enamorado caballero de la asperísima penitencia en que se habia puesto. . . . . 131
Capítulo XXX.—Que trata de la discreción de la hermosa Dorotea, con otras cosas de mucho gusto y pasatiempo. . . 139
Capítulo XXXI.—De los sabrosos razonamientos que pasaron entre Don Quijote y Sancho Panza, su escudero, con otros sucesos. . . . . 142
Capítulo XXXII.—Que trata de lo que sucedió en la venta á toda la cuadrilla de Don Quijote. . . . . 145
Capítulo XXXIII.—Donde se cuenta la novela del Curioso impertinente. . . . . 150
Capítulo XXXIV.—Donde se prosigue la novela del Curioso impertinente. . . . . 155
Capítulo XXXV.—Que trata de la brava y descomunal batalla que Don Quijote tuvo con unos cueros de vino tinto, y se da fin á la novela del Curioso impertinente. . . 161
Capítulo XXXVI.—Que trata de otros raros sucesos que en la venta sucedieron. . . . . 164
Capítulo XXXVII.—Donde se prosigue la historia de la famosa infanta Micomicona, con otras graciosas aventuras. 168
Capítulo XXXVIII.—Que trata del curioso discurso que hizo Don Quijote de las armas y las letras. . . . . 172
Capítulo XXXIX.—Donde el Cautivo cuenta su vida y sucesos. 174
Capítulo XL.—Donde se prosigue la historia del Cautivo. . 178
Capítulo XLI.—Donde todavía prosigue el Cautivo su suceso. 183
Capítulo XLII.—Que trata de lo que además sucedió en la venta, y de otras muchas cosas dignas de saberse. . . 193
Capítulo XLIII.—Donde se cuenta la agradable historia del mozo de mulas, con otros extraños acaecimientos en la venta sucedidos. . . . . 196
Capítulo XLIV.—Donde se prosiguen los inauditos sucesos de la venta. . . . . 201